

## "OBEDIENCIA, NO SACRIFICIOS" (Hebreos 7)

PALABRA PASTORAL (8/9/19)

**INTRODUCCIÓN:** en este capítulo 7 de Hebreos el autor hace una comparativa entre el sacerdocio del Antiguo testamento y el sacerdocio de Cristo. En esta comparativa muestra cómo el sacerdocio anterior era imperfecto, desarrollado por hombres imperfectos, y que necesitaban ser muchos para poder satisfacer al pueblo en constantes sacrificios, mientras que el sacerdocio de Cristo es perfecto, porque está desarrollado por un sacerdote perfecto, Jesús, que ofreció de forma perfecta un sacrificio una vez para siempre. Dentro de ese contexto, vamos a extraer varias enseñanzas para nosotros en este tiempo.

- 1- Dejemos a Dios obrar:** El pueblo de Israel había colocado a los sacerdotes en el lugar de Dios, quizá sin darse cuenta. No intentaban mantener una relación directa con Dios, sino que lo hacían todo a través de los sacerdotes. Si pecaban, iban a los sacerdotes, en lugar de volverse humillados a Dios; si necesitaban guía o Palabra de Dios, acudían a los sacerdotes. Si pasaban por pruebas, iban a los sacerdotes para que intercedieran por ellos. Por tanto, no dejaban obrar a Dios, sino que eran los hombres los que actuaban. Puede que en este tiempo pase algo similar, y que en lugar de mantener una relación íntima y personal con el Señor acudamos tan solo a sus siervos.
  - a- No intentemos ocupar el lugar de Dios:** hemos visto que podemos colocar a hombres en el lugar de Dios, pero es que a veces también nosotros pretendemos ocupar ese lugar, porque queremos hacer lo que le corresponde a Dios. Hay momentos donde hemos de actuar nosotros, y hay otros momentos donde hemos de dejar que sea Dios quien obre (ver ejemplo de Moisés frente al mar rojo). A veces, cuando Dios no actúa, en lugar de esperar y descansar en Él, decidimos actuar nosotros, y en muchos casos estropeamos la cosa. (Ejemplo Abraham e Ismael)
  - b- Dejemos que Dios actúe a su manera:** cuando observamos la historia de Israel y la intervención de Dios, vemos que muchas veces hizo cosas que chocan con nuestra lógica. Decidió contar con Jacob, a pesar de no ser el primogénito y haber usado de engaño. Formó las doce tribus de Israel a partir de los doce hijos que Jacob tuvo con dos esposas y varias concubinas. La lógica nos diría que Jesús siendo que se iba a convertir en el gran sumo sacerdote, debería venir de la descendencia de Leví; sin embargo, Dios decidió que fuera de la de Judá. Además, en esa descendencia incluyó a Rut, una extranjera, o a un David, el pequeño de la casa. Y así podríamos seguir hasta llegar al nacimiento de Jesús. Según la lógica, quien tendría que ser la madre de Jesús debía ser una mujer preparada, madura y con experiencia. Sin embargo Dios escoge a una jovencita virgen de unos quince años. Todo esto lo que nos muestra es que debemos dejar que Dios actúe, pero a su manera, no a la nuestra.
- 2- No más sacrificios:** (v.26-28) Ya hemos visto que Cristo se ofreció como sacrificio perfecto una vez para siempre. Nosotros somos llamados a presentarnos como "sacrificio vivo" delante del Señor (Rom.12:1). Esto significa que debemos vivir cada día muriendo a la carne y a nuestros egoísmos; pero ya no hay lugar para sacrificios vanos, que son aquellos que intentamos hacer para alcanzar el perdón o el favor de Dios. Eso ya lo hizo Cristo por nosotros. Si en ocasiones intentamos hacer lo que le corresponde a Dios, en otras ocasiones pretendemos hacer lo que ya Cristo hizo por nosotros.

**CONCLUSIÓN:** dejemos a Dios obrar, a su manera, y descansemos en el sacrificio que Cristo hizo por nosotros, recordando lo que dice la Palabra: *"¿Se complace el Señor tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras del Señor? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios..."* (1°Samuel 15:22)